

# MATILDE: Musa del Capitán

X422

**TODO ES SILENCIO** en la casa de Isla Negra. El viento rumorea en la playa, estrellando espumas en el roquerío. Recorre las pías. Sacude, como para despertarlas, a los florales. El viento de la isla, caballa que corre por el mar, por el cielo. El capitán ha muerto.

Nos recibe Laonita Reyes, hermana del poeta. Una voz de fata. Una mirada enferma dirigida a lo distante. La presencia de Neruda está allí. Ha regresado allí. Viva y seguirá viviendo en el alma de la mujer muerta. Matilde, nombre de plantas o piedras o vino.

«Podemos hablar con ella?»

«Esta enferma. Enferma de soledad y tristeza. No quiere ver a nadie.»

Mientras un perro amarillo juega en el patio, alguien nos trae un recordatorio: «Vengan otro día. Ahora es imposible. Tienen que comprender. Y, por favor, no tomen flores dentro de la casa. A ella no le gusta».

«Para qué insistir?»

Desde la pequeña playa, donde Pablo Neruda solía tomar el sol, vienen unas comidas que se cierran y la casa queda como envuelta por un enorme manto de sombras. Pronto será abandonada por sus habitantes y se convertirá en museo al que degollarán los admiradores del autor de «Crepúsculo». Querrán admirar de cerca sus círculos, sus libros, sus cuadros, el incomparable conjunto de recuerdos recuperados en sus viajes por el mundo, sus risotadas, su inteligencia, su espíritu proyectado hacia la inmortalidad.

## EL GRAN AMOR

El amor, el gran amor de Matilde y Pablo nació un agosto de un año cualquiera. «Es viento crudo en altura» en prólogo de «Los versos del capitán». ¿Cuánto de cierto? ¿Cuánto de imaginación? Rosario de La Cinta (Matilde) confiesa que ese amor le trajo todo. «La sensación dulce y tenue cuando buscaba una flor, un juguete, una piedra de río y me la entregaba con sus ojos húmedos de una ternura infinita. Sus grandes manos eran, en este momento, de una blandura dulce y en sus ojos se asomaba entonces un alba de odio».

Pero habla en él un pasado que él no donocía y había celos y furia inenarrables. Estas eran como tempestades furiosas que azotaban su alma y la suya, pero nunca tuvieron fuerza para destrozar la cadena que nos une, que era nuestro amor y de cada tempestad salímos más unidos, más fuertes, más seguros de nosotros mismos».

«Yo soy muy poco literaria y no puedo hablar de estos versos, fuma del calor humano que indiscutiblemente tienen».

«Muy poco literaria?»

Parece que sí, pero fue la musa del poeta, que, en 1957, había emprendido a angustiar una corona para su reina: «cien sonetos de amor, un amor que conocíó la vida y la poesía de Neruda». ¿Cómo se conocieron? ¿Cuándo? ¿Fue en verdad durante una gira que ella hizo como artista por los pueblos de la frontera franco-española?

Lo efectivo es que ya en 1949, en México, luego de algunas bromas sentimentales, comenzó a perfilarse, de modo definido, el personaje que antes sólo había insinuado en sus versos. La presencia de la amada tiene ahora nombre y apellido — a partir de una experiencia concreta y de una mujer real: Matilde Urioste.

## UN VIAJE PARA RECORDAR

Los cien sonetos de amor quedan interrumpidos en el inicio de 1957. La pareja emprende un largo viaje por el mundo. «Un romántico crucero de bodas, a primera vista, pero en verdad tenía un significado aún más profundo. Fue un recorrido por los lugares sagrados, un peregrinaje a las ciudades en que el poeta estuvo o vivió antes de conocer a Matilde, en especial Rengún, Colombo y otras ciudades del Oriente. También los amantes estuvieron en Europa (París y Berlín); y si el itinerario no incluyó algunas semanas o meses en



«Si me apartas tu vida morirás aunque viva. Seguirás muerta o viva sin entendiendo mi amor por la vida».

Madrid, se puede afirmar, sin ninguna duda, que esto no ocurrió por negligencia o despego del poeta. Ahora bien, la intromisión de la corona y las características del viaje legitimizaron la hipótesis de que Neruda, enfrentado al compromiso de proclamar y coronar a Matilde como la mujer de su destino, quiso previamente completar la iniciación de su amada. Durante el viaje, y después del regreso, compuso «Extravagano», libro que puede ser leído como testimonio de la experiencia que vivieron juntos el poeta y Matilde. Huellas de la peregrinación por el mundo se reflejan en los poemas «Regreso a una ciudad», «La desdichada», «Adas a París», «Caballito». Otros poemas, como «La fábula de la sirena y los barracones» y «Por fin se fusionan» aluden a las dificultades o tropiezos del amor.

De regreso a Chile, Neruda pudo completar los Cien poemas de amor (1959). «Multiple imagen de una experiencia amarga privilegiada, de un amor sin conflictos, de un amor que necesita ser revelado como integral, a que el poeta le reclama funciones de integración. La imagen de amada se construye desde una actitud de anhelo y abandono; y en ella se encarna la multiplicidad de lo real».

## VIAJES, HASTA EL DÍA DE LA MUERTE

La enamorada pareja viaja a Venezuela, en 1959. Recorre la costa del Pacífico. Recala en Perú. Nuevas temazas para versos. Navegaciones y regresos. En 1964, Neruda cumple 60 años y se regala los cinco volúmenes de «Memorial de Isla Negra».

«La tristeza y la preocupación por la muerte seguían rondando alrededor de su poeta. Un viaje a Tumaco, en 1961, precisó una nueva meditación sobre el tiempo, sobre la destrucción de los recuerdos, y de nuevo asombro inenarrable sangró una de las mejores piezas de Poesía Pedraza».

La muerte, punto no al término del amor.

Matilde va junto a él, por el camino de un inquieto andar apasionado. Es él quien gobierna su cuerda. No es el fantasma, el que antes se detuvo en su vivienda. Es él que nota la puerta abierta, el que entra en su vida, el que viene a vivir en su alma. Es su dueño, el que ella esperó y entró en su vida para no salir más, para quedarse.

Aquella misma noche, a lo lejano donde estuvieron viviendo, junto al mar en acogida. Y segundo vivo, porque ella lo quería «sobre todas las cosas».

El capitán se ha ido con su navaja en la boca.

# **Matilde: musa del capitán. [artículo]**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1973

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Matilde: musa del capitán. [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa